



Hermanos sacerdotes,

Es bien sabido de todos la pertinaz sequía que sufren nuestras tierras desde hace tiempo. Igualmente todos somos conocedores de que muchos hombres y mujeres de nuestros pueblos y ciudades viven de una agricultura, especialmente aquí, fruto de mucho sacrificio y de incansable trabajo.

Por todo ello os solicito que aumenten nuestros momentos de súplica a Dios pidiéndole piedad y misericordia para con nuestra tierra sedienta y nuestros agricultores, de quienes depende el sustento de muchos.

He pedido a la Delegación de Liturgia que os de la orientación oportuna a este fin. Dejo a vuestra prudencia pastoral las formas y los momentos más oportunos que consideréis mirando al bien de nuestras parroquias y comunidades. Podéis hacerlo en las misas o bien en otras celebraciones, reuniones o encuentros. Lo que importa es nuestra oración hecha con el corazón como Dios quiere, y desde una comunidad orante grata a los ojos del Señor, para que se digne acoger nuestras súplicas.

No olvidemos en nuestras peticiones a los hermanos en la fe perseguidos, a tantos hombres y mujeres víctimas del hambre, las guerras terribles de estos tiempos y las enfermedades que aterran, así como los que sufren cerca de nosotros las consecuencias de la crisis.

Avivemos nuestro deseo de acudir a nuestro Padre ante tanta necesidad y en concreto por el motivo que os escribo: la sequía. Gracias.

Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela-Alicante